

J. F. Sellés, *La antropología trascendental de Nédoncelle*

Ápeiron, Madrid, 2015, 174 pp.

Aunque el objeto de estudio de este libro es el pensamiento de Maurice Nédoncelle, la concepción del hombre que éste expone tiene una gran afinidad con la antropología de Leonardo Polo, siendo estos dos filósofos (juntamente con Max Scheler en su periodo cristiano) aquellos que han conseguido descubrir y desvelar de modo más acertado y penetrante la intimidad del hombre.

A pesar de esto, Nédoncelle sigue siendo uno de los filósofos del siglo XX más inmerecidamente olvidados. Justamente por ello esta obra pretende reivindicar la atención que por justicia le corresponde al pensamiento de este autor tratándose de estudiar, por primera vez, la antropología trascendental que subyace en sus obras.

El *primer capítulo* pretende analizar su mayor descubrimiento (en el que ninguna publicación anterior se ha centrado) y fundamento de toda su antropología: darse cuenta que siendo el hombre unitario, existe en él una distinción real y jerárquica entre la *persona* individual y la *naturaleza* común a los hombres.

Aunque tanto Nédoncelle como Polo advirtieron la distinción entre el *acto de ser* personal y la *esencia* y *naturaleza* humanas, los métodos contrastan. El primero, aunque se autoincluyó entre los personalistas, se mantuvo al margen de cualquier escuela filosófica: trabajó antropología en primera persona gracias a su fina intuición, y no tuvo ninguna pretensión de elaborar una antropología sistemática. En cambio su método noético le permitió al filósofo español desentrañar de forma rigurosa y ordenada las distintas dimensiones jerárquicas del acto de ser personal, los *trascendentales personales*: amor, conocer personal, libertad y co-existencia.

De este modo el libro aprovecha el descubrimiento poliano para, a la luz de éste, descifrar, en los capítulos siguientes, si gracias a su fina intuición Nédoncelle también fue capaz de reconocer estas dimensiones como personales, o si por el contrario las consideró de orden manifestativo.

El *segundo capítulo* aborda los tres trascendentales superiores. El personalista no pretendió tratar ninguno de éstos directamente, y sólo aparecen de manera indirecta y secundaria a propósito de otras cuestiones. Este capítulo afronta el reto de esclarecer la confusión, ambigüedad y abundantes fluctua-

ciones que ofrecen las abundantes e inconexas referencias en las obras de Nédoncelle al amor, el conocer personal y la libertad.

El *tercer capítulo* se dedica exclusivamente a analizar la concepción del personalista sobre co-existencia, ya que es una de sus principales temáticas. Frente al acusado solipsismo de la modernidad y a la clásica definición del hombre como “social por naturaleza”, Nédoncelle defiende que esta sociabilidad está fundada y es consecuencia de la apertura nativa de las personas entre ellas: *la persona es relación*. Sólo desde aquí se evidencia que reconocer la intersubjetividad como personal le obliga también a sostener que los otros tres son trascendentales, pues advierte que no existe una verdadera comunión interpersonal que no reclame libertad, conocimiento y amor con la misma radicalidad.

Esta apertura constitutiva es, además, doble: *humana y divina*; sin embargo, mientras la primera es siempre limitada, la relación de las personas humanas con Dios puede ser completa. Éste es el tema culminar de la antropología del filósofo francés y, por ello, se trata en el último capítulo. En éste se expone cómo Nédoncelle parte de la vía agustiniana de la intimidad para, desde la apertura natural de su persona a Dios, desarrollar su particular teodicea y descubrir filosóficamente que el ser divino se descubre, no sólo como personal, sino incluso como pluripersonal.

Finalmente se incorpora a la publicación como *Apéndice* el comentario de dos estudios del personalista parisino que, aunque de menor profundidad, no pueden ignorarse al analizar la antropología de Nédoncelle.

En suma, la novedad de esta publicación radica en ser la primera en centrarse en la distinción *persona-naturaleza* en la antropología de Nédoncelle y en haber sabido advertir que a la luz antropología trascendental de Polo se manifiesta la profunda concepción de la intimidad de la persona humana que se esconde implícita en el pensamiento del personalista francés. Asimismo, la primacía de citas que permiten al autor expresarse a sí mismo, el análisis por separado de cada uno de sus principales libros, así como el estilo sintético, sencillo y claro, y la incorporación de conclusiones axiomáticas al final de cada capítulo consiguen que en pocas páginas el lector logre familiarizarse directamente con el pensamiento de Nédoncelle sin renunciar con ello a una interpretación novedosa, atrevida y profunda del mismo.

Eduard Olivé  
oliveripique@gmail.com